



ESTRATEGIA SAHEL

ESTRATEGIA SAHEL

© Oxfam 2021

La presente estrategia es un resumen de la “Stratégie Sahel” escrita por Cristina Rovira Izquierdo, Imma de Miguel, Jesús García-Luengos, Laurence Thieux, Michael Sladeczek y Robin Guittard. Agradecemos a todos los equipos de Oxfam en el Sahel y de las afiliadas implicadas en la concepción de la estrategia. Agradecemos igualmente a Eli Landa y a Celina Hernández por el diseño y las ilustraciones de este documento.

OXFAM Oxfam es una confederación internacional de 19 organizaciones que trabajan juntas en más de 90 países, como parte de un movimiento global a favor del cambio, para construir un futuro libre de la injusticia que supone la pobreza. Para más información, póngase en contacto con las distintas afiliadas o visite www.oxfam.org. Oxfam Alemania (www.oxfam.de), Oxfam América (www.oxfamamerica.org), Oxfam Australia (www.oxfam.org.au), Oxfam Brasil (www.oxfam.org.br), Oxfam Canadá (www.oxfam.ca), Oxfam en Bélgica (www.oxfamsol.be), Oxfam Francia (www.oxfamfrance.org), Oxfam GB (www.oxfam.org.uk), Oxfam Hong Kong (www.oxfam.org.hk), Oxfam IBIS (Dinamarca) (<https://oxfamibis.dk/>), Oxfam India (www.oxfamindia.org), Oxfam Intermón (www.oxfamintermon.org), Oxfam Irlanda (www.oxfamireland.org), Oxfam Italia (www.oxfamitalia.org), Oxfam México (www.oxfamMexico.org), Oxfam Nueva Zelanda (www.oxfam.org.nz), Oxfam Novib (www.oxfamnovib.nl), Oxfam Quebec (www.oxfam.qc.ca), Oxfam Sudáfrica (www.oxfam.org.za), miembro observador: KEDV (www.kedv.org.tr/)

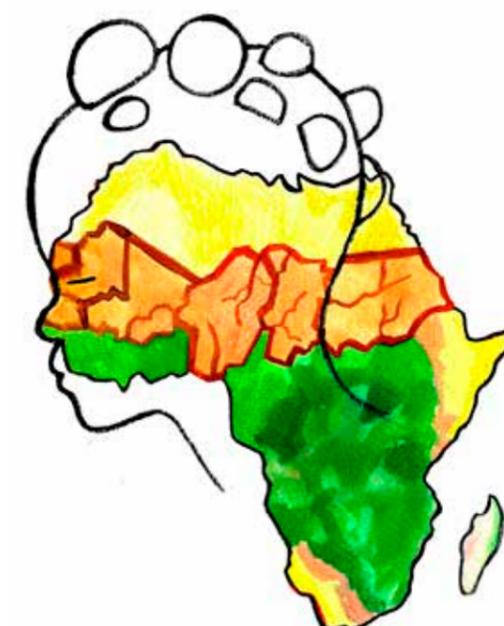
Para toda información complementaria, póngase en contacto con advocacy@oxfaminternational.org.

Esta publicación está sujeta a copyright pero el texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del copyright solicita que cualquier uso de su obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto. La reproducción del texto en otras circunstancias, o su uso en otras publicaciones, así como en traducciones o adaptaciones, podrá hacerse después de haber obtenido permiso del Secretariado de Oxfam Internacional: Teléfono: +254 (0) 20 2820000 ; Móvil: +254 722 200417

La información en esta publicación es correcta en el momento de enviarse a imprenta.

ÍNDICE

1. Introducción: una oportunidad para repensar el Sahel hacia una mayor igualdad	6
2. Contexto	
2.1. Las desigualdades en el Sahel: un desafío persistente agravado por la pandemia de la COVID-19	7
2.2. Movimientos sociales y sociedad civil en el Sahel: actores dinámicos, esenciales y comprometidos con la reducción de la desigualdad	9
3. El camino del cambio hacia un sahel inclusivo, resiliente y más justo	10
4. Estrategia de acción	16
5. Análisis de riesgos	17
6. Valor añadido de OXFAM	18
7. Seguimiento, evaluación y aprendizaje	19



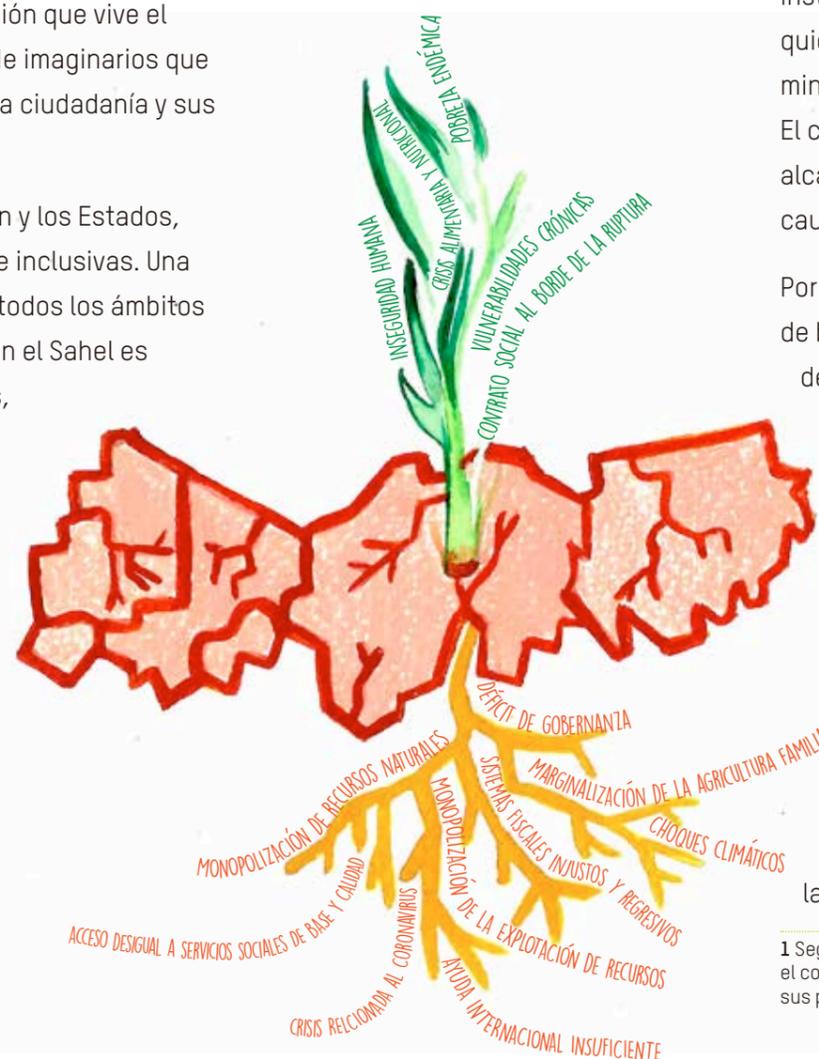
1. INTRODUCCIÓN :

Una oportunidad para repensar el Sahel hacia una mayor igualdad

A pesar de su potencial humano y de desarrollo, los países del Sahel se enfrentan a una **crisis multidimensional**. Las desigualdades, que se manifiestan en todos los aspectos de la vida, persisten a niveles elevados y coexisten y alimentan numerosas crisis y conflictos en la región: políticos, de desplazamiento, humanitarios, económicos, medioambientales, climáticos, alimentarios y de seguridad; que se han agravado en los últimos años y cuyos impactos han sido exacerbados por la crisis del Coronavirus.

Desde Oxfam, creemos que un **enfoque alternativo es posible**; un enfoque que reconoce que los movimientos sociales y la sociedad civil, los jóvenes y las mujeres como los verdaderos agentes de cambio y la esperanza de la región. La situación que vive el Sahel no es una fatalidad: es el resultado de decisiones políticas y de imaginarios que han ahondado las desigualdades, rompiendo así la confianza entre la ciudadanía y sus gobiernos.

Por este motivo, la **refundación del contrato social** entre la población y los Estados, es clave para la construcción de sociedades sahelianas resilientes e inclusivas. Una refundación que debe colocar la lucha contra las desigualdades en todos los ámbitos de la vida en el centro de la acción pública. La Estrategia de Oxfam en el Sahel es el fruto de un proceso de reflexión participativa que incluye visiones, diagnósticos y estrategias compartidas entre las diversas oficinas de Oxfam - regional y en los países - y las organizaciones socias; está basada también en los aprendizajes derivados de la extensa experiencia de Oxfam en la región.



2. CONTEXTO

2. 1. LAS DESIGUALDADES EN EL SAHEL: UN DESAFÍO PERSISTENTE AGRAVADO POR LA PANDEMIA DE LA COVID-19

Las desigualdades sociales y económicas, agravadas por las consecuencias de la COVID-19, amenazan la cohesión social, generan frustraciones y conflictos, inseguridad e inestabilidad. Los gobiernos de la región son los menos comprometidos con la **reducción de las desigualdades**¹. Las divisiones intercomunitarias son instrumentalizadas por los grupos armados y por políticas estatales represivas contra quienes son sospechosos de apoyar actores armados. Los déficits de gobernanza minan la legitimidad de los Estados y la confianza de la población en las instituciones. El contrato social se encuentra al límite de la ruptura y pone en peligro los avances alcanzados en la lucha contra la pobreza. Sin embargo, no se trata de una fatalidad. La causa de estas desigualdades estriba en decisiones políticas.

Por todo ello, **son necesarios cambios urgentes** en materia fiscal, de gasto social, de buen gobierno, de defensa del espacio cívico, de adaptación al cambio climático, de seguridad alimentaria y de protección de la población. Se necesitan recursos y políticas fiscales progresivas y más equitativas para la movilización de recursos domésticos. Será esencial poner la fiscalidad al servicio de la reducción de las desigualdades, una mayor movilización de los recursos y una fuerte inversión en servicios sociales de base, como la educación, la salud y la protección social. Una inversión que, actualmente, está amenazada por el aumento del gasto militar: en Malí, Níger y Burkina Faso, éste equivale al 4% de su PIB, o una quinta parte de sus ingresos fiscales.

Otro desafío es el aumento de **la deuda** en los últimos años por la falta de transparencia y de control democrático y por la emergencia de nuevos donantes (China, Arabia Saudí, acreedores privados), poco interesados en la solvencia a largo plazo, el impacto del sobreendeudamiento en los servicios públicos y la mala

¹ Según el índice de Oxfam sobre el compromiso de los Estados a reducir las desigualdades (CRI 2020). Dicho índice mide el compromiso de los gobiernos en favor de políticas dirigidas a reducir las desigualdades a través de su sistema fiscal, sus políticas de gasto y compromiso hacia el empleo y salarios dignos. Ver: <https://inequalityindex.org/#/countryProfile>

integración en los espacios de negociación multilateral. En el contexto de la COVID-19, la suspensión del pago de los intereses y la renegociación de las deudas de los países del Sahel con condiciones más favorables son fundamentales.

Por otra parte, **la ayuda internacional es más esencial que nunca** y corre el riesgo de ser reducida debido a la pandemia; debe orientarse a la reducción de las desigualdades y a la respuesta ante las crecientes necesidades humanitarias. La disminución de la financiación dedicada a actividades de consolidación de la paz y asistencia humanitaria podría empeorar la ya frágil situación de estos países y de las personas más vulnerables o “bloqueadas” en zonas sin acceso (desplazados internos, familias que los acogen, infancia, personas mayores...).

El aumento de las necesidades y la falta estructural (o destrucción) de servicios sociales básicos amplifica una crisis que no se ve compensada por políticas públicas y donde los planes de respuesta estatales no son atendidos. Los mecanismos para el acceso a la salud carecen de fondos, son ineficientes y se concentran en áreas urbanas cerca de las capitales. Los grupos más vulnerables, como las mujeres, se ven especialmente penalizados. Prevalece así un sentimiento de injusticia por la falta de un Estado proveedor de servicios sociales básicos, así como por el clientelismo y el nepotismo en la gestión y en el acceso a la justicia.

Además, las **medidas adoptadas a causa de la pandemia** han afectado a los programas de vacunación para otras enfermedades, han añadido trabas al acceso humanitario y han perjudicado el acceso al empleo y a ingresos dignos, en particular, en el sector informal. El cierre de fronteras ha cortado las rutas de trashumancia de los pastores y por lo tanto aumenta la presión sobre los pastos accesibles. La crisis sanitaria impactó los sistemas de ahorro, comprometiendo el acceso a las redes de seguridad social. El acceso al crédito es clave para muchas familias, pero las instituciones de microfinanzas están bajo presión.

En los países del Sahel, la mayor parte de los recursos proceden del sector agrícola que, junto con los choques climáticos y la desertificación, llevan a crisis alimentarias. Todos estos impactos agravan la situación alimentaria y nutricional de estos países y han conducido a 17 millones de personas a necesitar ayuda alimentaria de emergencia.²

El impacto multidimensional de la crisis sanitaria amenaza los avances alcanzados en los últimos años en materia de igualdad de género. Las mujeres están en la primera línea de respuesta a la pandemia (un 60% trabaja en el ámbito sanitario) pero son las más vulnerables a las consecuencias socioeconómicas de la pandemia. Sus trabajos son esenciales, pero precarios e informales.

² Según análisis del Cadré harmonisé de junio a agosto de 2020 en el Sahel y África Occidental

Los gobiernos de numerosos países del Sahel, han restringido el espacio cívico en nombre de la toma de medidas de seguridad en la lucha contra grupos armados.

2.2. MOVIMIENTOS SOCIALES Y SOCIEDAD CIVIL EN EL SAHEL: ACTORES DINÁMICOS, ESENCIALES Y COMPROMETIDOS CON LA REDUCCIÓN DE LA DESIGUALDAD

Los países del Sahel cuentan con una **sociedad civil y unos movimientos sociales fuertes, dinámicos y preparados para hacer oír sus voces en los procesos de transformación hacia sociedades más justas, resilientes e inclusivas**. En el marco de la transformación social, la juventud y las mujeres brindan un nuevo rostro a la sociedad civil saheliana.

Tanto la ciudadanía como los movimientos sociales emergentes son actores imprescindibles para reconstruir los vínculos de confianza entre la sociedad y los gobiernos. En este sentido, los movimientos sociales contribuyen a difundir información crítica, sensibilizan, movilizan y fortalecen el poder colectivo. Su flexibilidad en contextos inestables y volátiles, así como su creatividad y su capacidad de análisis, constituyen su valor añadido para ser actores clave de influencia.



3. EL CAMINO DEL CAMBIO HACIA UN SAHEL INCLUSIVO, RESILIENTE Y MÁS JUSTO

Teoría de cambio (TdC)

La crisis de desigualdades del Sahel se materializa en distintas formas. Por un lado, encontramos la falta de acceso a los recursos y a los derechos socioeconómicos, así como la incapacidad de la población más vulnerable para hacer oír su voz y ejercer influencia, especialmente mujeres y jóvenes. Por otro lado, la escalada de tensiones, conflictos y violencia en la mayoría de países de la región, alentados por los sentimientos de injusticia profundamente arraigados en los colectivos históricamente discriminados.

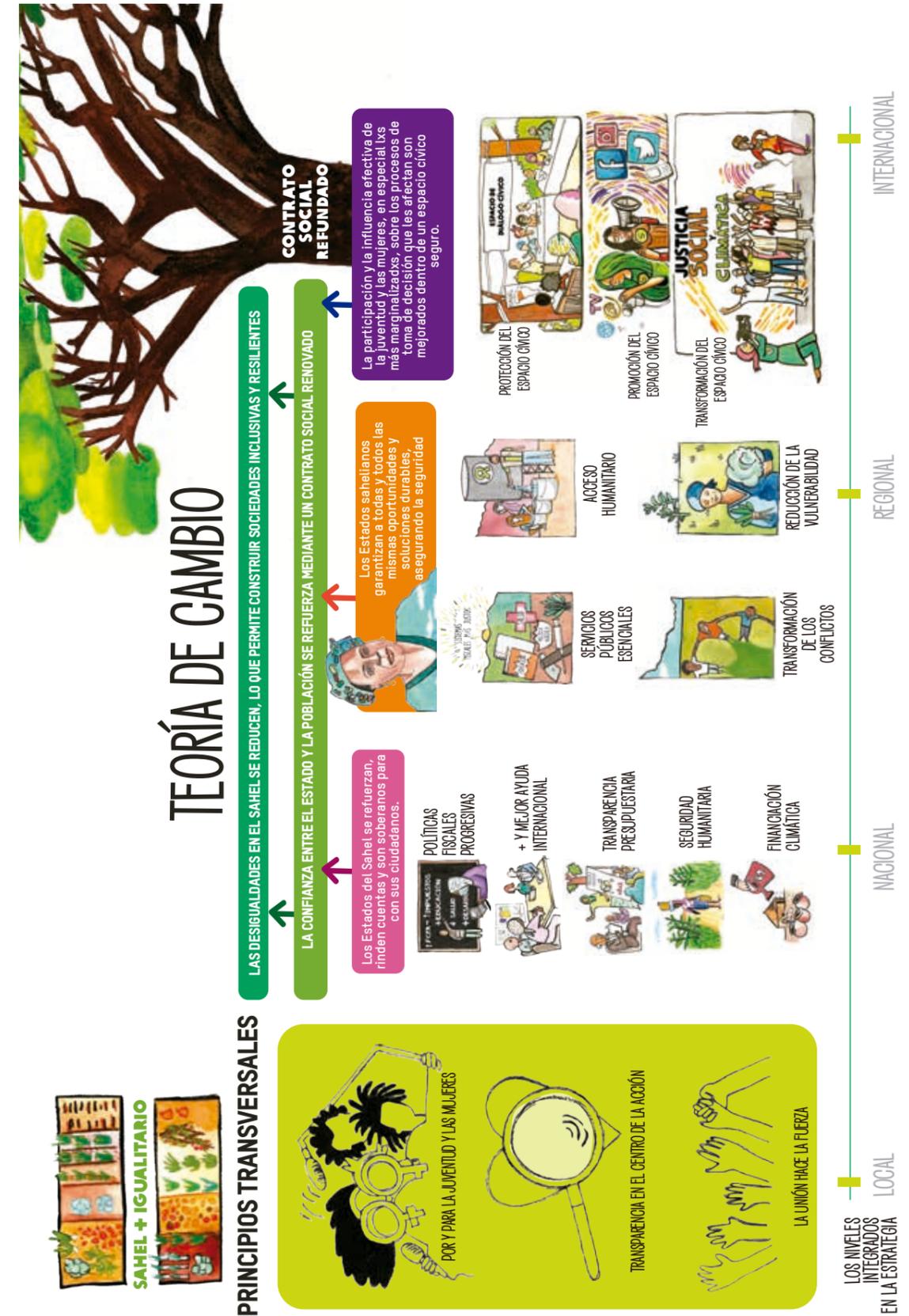
Ante el deterioro de la situación política, económica y humanitaria y la expansión de conflictos, especialmente en el Sahel central y alrededor del Lago Chad, **los Estados han centrado sus respuestas en la seguridad**. Una investigación de Oxfam muestra que el gasto en defensa y seguridad pública han aumentado drásticamente, limitando por consiguiente el gasto social en educación, justicia, acceso al agua o salud, lo que puede alimentar más aún la inestabilidad³.

En este sentido, se ha comprobado que las estrategias y respuestas centradas en la seguridad son ineficaces. De hecho, han reforzado las tendencias **autoritarias de los gobiernos, quienes han limitado los espacios de acción y expresión de la sociedad civil, lo cual ha contribuido a degradar la confianza de la ciudadanía en el Estado**. El déficit de confianza puede llevar a un desencanto generalizado y a consolidar legitimidades alternativas que alimentan la espiral de tensiones y violencia actuales.

En el centro de estas crisis, encontramos Estados configurados por relaciones de poder desiguales y con un bajo nivel de rendición de cuentas y transparencia, y élites sujetas a los intereses extranjeros, incapaces de dar respuestas a largo plazo a las necesidades de la ciudadanía y de abordar las causas estructurales de los retos actuales, entre los cuales está la mala gobernanza.

Ante esta realidad compleja y volátil, hemos diseñado una estrategia holística y multidimensional para abordar las causas estructurales de las desigualdades. Esta teoría de cambio está organizada en torno a tres ejes compuestos por diversos resultados (ver el diagrama de la TdC).

³ OXFAM (2019), Sahel, répondre aux inégalités pour répondre aux défis du développement et de la sécurité.



Ante esta crisis, y para contribuir a una visión del Sahel inclusiva y resiliente con menos desigualdades, Oxfam considera necesario actuar ante los Estados para que estos respondan a las necesidades de la población local, lo cual permitirá asentar las nuevas bases para la refundación del contrato social en el Estado y la ciudadanía.

Es por ello que, nuestra teoría de cambio tiene como objetivo reconstituir y fortalecer la relación de confianza entre los Estados y la población saheliana, favoreciendo que los primeros respondan a las necesidades de los segundos, particularmente en territorios y grupos tradicionalmente marginados. Para tal efecto, queremos contribuir a tres cambios fundamentales:

- Fortalecer la **soberanía estatal y la rendición de cuentas** a la ciudadanía;
- Influir en los **Estados sahelianos para que garanticen tanto el acceso igualitario a oportunidades como la seguridad humana** de toda la población;
- Contribuir al desarrollo de **sistemas de gobernanza responsables, transparentes e inclusivos mediante la creación de espacios de diálogo y participación efectiva**, especialmente para jóvenes y mujeres, en los procesos de toma de decisiones que les incumben, en el marco de un espacio cívico seguro y favorable.

Finalmente es esencial considerar cómo las desigualdades alimentan sentimientos de injusticia en el seno de la población saheliana, en especial entre la juventud y otros grupos marginados. Por ello, que **el compromiso de jóvenes, mujeres y otros grupos tradicionalmente marginados es fundamental para la definición de este nuevo contrato social**.



¿CÓMO PROMOVER LOS PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN Y LOGRAR UN CAMBIO EFECTIVO?

Generar los tres cambios requiere actuar en ámbitos clave.

En primer lugar, para contribuir al fortalecimiento de **la soberanía de los Estados del Sahel**, proponemos influir en los Estados a nivel local, nacional, regional e internacional para que estos movilicen los recursos de forma justa, equitativa y transparente y los administren de manera responsable. Esto implica:

- Generar **sistemas tributarios equitativos** (incluyendo la contribución de las industrias extractivas) a escala nacional y descentralizada, luchar contra los flujos ilícitos y los paraísos fiscales, y fomentar una mayor cooperación regional;
 - Aumentar y reorientar la **ayuda internacional hacia la reducción de las desigualdades** y la respuesta de las necesidades de la población, así como asegurar la rendición de cuentas hacia las personas afectadas, todo ello, teniendo en cuenta la capacidad de absorción de los Estados y limitando la instrumentalización de la ayuda por parte de los donantes.
 - Garantizar procesos **presupuestarios, fiscales** y de reestructuración de la deuda **transparentes, participativos y sensibles al género**, en los que la ciudadanía sea capaz de exigir la rendición de cuentas.
 - Garantizar que las **políticas y apoyos securitarios** sean transparentes y satisfagan las necesidades de seguridad humana de la población.
 - Proveer una **respuesta adaptada, de calidad y transparente a las necesidades urgentes de los grupos vulnerables** afectados por las crisis humanitarias provocadas por los conflictos, catástrofes climáticas y otras causas.
 - Velar por que los Estados del Sahel movilicen recursos de **financiación climática** para alcanzar los compromisos de adaptación alcanzados con la población afectada por el impacto del cambio climático, asegurando una distribución justa que no alimente las desigualdades.
- En segundo lugar, ante la ausencia del Estado en la protección y prestación de servicios en algunos territorios, trabajaremos para que la **respuesta estatal esté enfocada en la seguridad humana y la promoción de la igualdad de oportunidades**:
- Los Estados aplican políticas ambiciosas y aumentan sus inversiones en **servicios públicos esenciales de calidad y accesibles** – priorizando la sanidad, el agua, la

higiene y el saneamiento, la educación y la protección social- adaptándose a las necesidades diferenciadas del territorio y luchando contra la privatización.

- Los Estados y actores humanitarios y de desarrollo:
 - **Brindan una respuesta adaptada**, de calidad y responsable ante las necesidades urgentes de las poblaciones vulnerables afectadas por los conflictos, catástrofes y otras causas; favoreciendo el enfoque de liderazgo humanitario local (LHL, en inglés) y las soluciones duraderas.
 - **Protegen a las poblaciones civiles**, mitigando el impacto de las operaciones de seguridad y apoyando alternativas de protección no militarizadas, dando un seguimiento transparente a las acciones y denunciando sistemáticamente cualquier violación de derechos.
- Los Estados y la comunidad internacional apoyan mecanismos y procesos inclusivos de **transformación de conflictos**, reconocen y apoyan el papel de mujeres y jóvenes en la construcción de la paz.
- Los Estados mejoran su capacidad de gestionar los fondos climáticos y los invierten de forma eficaz y transparente en la reducción de la vulnerabilidad (**construcción de la resiliencia**) y en la promoción de políticas agro-pastorales que promuevan la agroecología y una economía verde que genere empleo.

En tercer lugar, para trabajar en los dos cambios anteriores, debe existir un entorno que propicie la expresión y la articulación de las demandas de la sociedad civil, y en el que esta sea escuchada y pueda fiscalizar las instituciones públicas y privadas. Por ello, **proteger, promover y transformar los espacios de diálogo y acción para la sociedad civil** y facilitar la conexión entre activistas y ciudadanía, son acciones prioritarias.

Consideramos que es necesario:

- Que activistas, defensores/as de los derechos humanos y movimientos sociales sean **protegidos/as** y puedan actuar en un espacio cívico que garantice sus derechos humanos, y en especial la libertad de expresión, de asamblea y asociación.
- Que la **movilización** a favor de la justicia social y climática y la cohesión social en el Sahel sea valorada por la opinión pública y las acciones emprendidas sean apoyadas por la población local y la comunidad internacional.
- Que las organizaciones de la sociedad civil (OSC) y los movimientos sociales que trabajan por la justicia, y sus activistas, vean fortalecidas sus capacidades, estén **mejor conectadas** y puedan hacer incidencia política ante las autoridades.

Además de la intervención sobre las políticas públicas, es fundamental trabajar **los imaginarios y las creencias** que perpetúan las desigualdades de poder en el Sahel. Oxfam y sus socios contribuirán a deconstruir estos imaginarios que perpetúan las desigualdades entre grupos y facilitarán el diálogo y la construcción de narrativas alternativas para transformar las percepciones tanto de las sociedades del Sahel como las europeas.

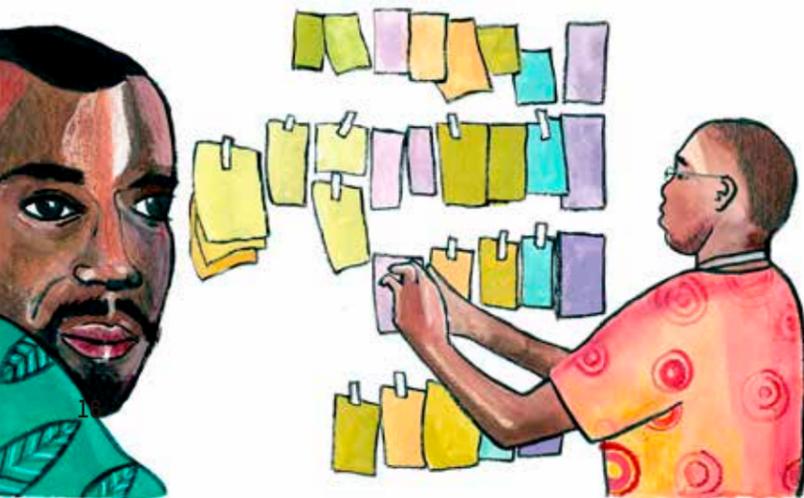
Finalmente, y de manera transversal a cada ámbito, el Estado debe ser **transparente y rendir cuentas** ante una ciudadanía activa que le exige responsabilidades y es capaz de monitorear los asuntos públicos. Para ello, los colectivos organizados de mujeres y jóvenes deben tener capacidad para convertirse en una palanca para la transformación social.



4. ESTRATEGIA DE ACCIÓN

La estrategia Sahel es un marco de referencia para las acciones de Oxfam en la región. Este marco busca aumentar el impacto de las acciones actuales y futuras, y para ello serán necesarios los elementos siguientes:

- Promover la **formación de alianzas entre OSC** con la participación de actores aliados es esencial para abordar las desigualdades. La movilización de recursos, su gestión responsable y su asignación a servicios sociales de base, sensibles a cuestiones como el cambio climático, requiere la existencia de espacios participativos en los que se intercambien experiencias y análisis, y se elaboren acciones conjuntas.
- **Poner a la juventud, las mujeres y las poblaciones más vulnerables en el centro** de nuestro trabajo, basado en el enfoque de derechos. Su participación a través de amplias coaliciones ejerce un contrapeso al poder decisivo de las élites de la agenda política y fiscal.
- Facilitar la **articulación de espacios de debate y trabajo de las OSC involucradas en la estrategia** con actores aliados, autoridades y otros actores como el sector privado, tanto a escala nacional y local.
- Desarrollar, con las OSC socias y actores aliados, **acciones de incidencia e influencia** con organizaciones regionales e internacionales y gobiernos locales y nacionales.
- Promover un **cambio de actitudes y percepciones sociales**, basado en el conocimiento y comprensión de las prioridades y necesidades de las poblaciones locales, es necesario para influir en los procesos de transformación.



5. ANÁLISIS DE RIESGOS

A pesar de su riqueza social, humana y económica, el Sahel está todavía marcado por su fragilidad, inestabilidad, amenazas y riesgos que pueden afectar directamente el desarrollo de la presente estrategia. Identificamos cinco riesgos clave:

- **La inseguridad e inestabilidad política** en la región (inseguridad humana, desigualdades, impacto de la COVID-19);
- **El enfoque de seguridad y la militarización de las estrategias internacionales**, regionales y nacionales, así como la orientación de recursos para cuestiones de seguridad en detrimento de la lucha contra las desigualdades;
- Las tensiones sociales y políticas por las crisis, que amenazan el **desarrollo de los procesos electorales** y otros aspectos de la vida democrática (Malí o Chad);
- **La restricción del espacio de acción de la sociedad civil** mediante leyes que limitan la acción de OSC y aliadas. Algunos gobiernos han reducido el margen de maniobra de la sociedad civil en nombre de la seguridad.
- Ante la crisis económica agravada por la COVID-19, existe el riesgo de que los **actores internacionales no respondan de manera coordinada y coherente** a los desafíos actuales.



6. VALOR AÑADIDO DE OXFAM

Cuatro elementos esenciales caracterizan nuestro valor añadido:

- El **alcance global y regional del trabajo de Oxfam**, presente en 67 países entre los cuales los seis de la Estrategia Sahel, incluyendo siete centros regionales y un equipo para África Occidental que cuenta con una unidad de influencia dirigida a las organizaciones regionales (CEDEAO, UEMOA, G5 Sahel). Esta estructura permite abordar los aspectos clave de la Estrategia (fiscalidad, movilidad humana, clima, etc.) y vincularla con la escala global, regional y local.
- La **generación de alianzas con organizaciones y actores clave** en los ámbitos de la Estrategia Sahel, **a escala global, nacional y regional**. Trabajamos con organizaciones internacionales (NRC, CARE), regionales (WILAF, WANEP), nacionales y movimientos sociales, así como agencias de Naciones Unidas.
- El **trabajo orientado a las necesidades y prioridades de las personas más vulnerables**. Con experiencia basada en el conocimiento directo, llevamos a cabo proyectos diseñados junto con las comunidades y las autoridades locales.
- **Oxfam es una organización con mandatos múltiples y con amplia experiencia humanitaria**, en desarrollo e influencia en zonas frágiles y con

estructuras de gobernanza complejas. Apoyamos la realización de estudios, capitalización de experiencias e investigación en la que basamos el diseño e implementación.

Establecer un sistema de seguimiento, evaluación, rendición de cuentas y aprendizaje (MEAL, en inglés) es una parte prioritaria en el diseño de una estrategia holística y multidimensional. De esta forma contrastaremos las hipótesis de la teoría del cambio y actualizaremos de forma continuada

7. SEGUIMIENTO, EVALUACIÓN Y APRENDIZAJE

nuestro diagnóstico, basado en el enfoque de desigualdades y la perspectiva de género. Esto nos permitirá identificar los ejes de influencia para impulsar un cambio sostenible, aprovechar las oportunidades y gestionar amenazas adecuadamente.

Los principales ejes del sistema son:

- **El aprendizaje y la producción** de conocimiento mediante el seguimiento y la evaluación de los avances e impactos. Para ello, se creará un marco metodológico sólido y flexible que permitirá aportar información y análisis. La información, las lecciones aprendidas y las buenas prácticas serán sistematizadas y puestas a disposición de todos los equipos de Oxfam.
- **El intercambio directo y participativo** sobre los aprendizajes adquiridos entre los equipos de Oxfam, las organizaciones socias y otros actores favorecerá el intercambio de experiencias, de reflexiones y la creación de sinergias.
- **Las alianzas estratégicas amplían el conocimiento** y experiencias en los sectores clave de intervención de la estrategia. Aprendemos de otros y de lo que sucede en el exterior y buscamos aliados con nuevos actores especializados (en investigación y movimientos sociales) que puedan proporcionar un conocimiento sobre la realidad local de la región.
- **La capacitación y el fortalecimiento de capacidades** y habilidades técnicas de los equipos implicados en las temáticas clave de la estrategia y las metodologías de acción.
- **La rendición de cuentas interna y externa** con nuestras aliadas y con la población con la que trabajamos. Recopilamos datos sobre el progreso realizado teniendo en cuenta criterios de relevancia, eficiencia, rentabilidad, impacto y sostenibilidad.

El sistema MEAL acompaña la operacionalización de la estrategia, mediante el seguimiento de las acciones que se llevan a cabo en los distintos países y desde diferentes enfoques. La estrategia Sahel es ambiciosa y el contexto en el que se proyecta es complejo, lo cual requiere la movilización de grandes esfuerzos y un proceso de aprendizaje iterativo y continuo. El sistema MEAL fortalecerá nuestra capacidad de adaptación y respuesta y nos permitirá diseñar e implementar iniciativas y acciones innovadoras.



UN SAHEL + IGUALITARIO

OXFAM

Oxfam es una confederación internacional de 19 organizaciones que trabajan juntas en más de 90 países, como parte de un movimiento global a favor del cambio, para construir un futuro libre de la injusticia que supone la pobreza. Para más información, escriba a cualquiera de las organizaciones o visite la página www.oxfam.org

Oxfam Alemania (www.oxfam.de)

Oxfam América (www.oxfamamerica.org)

Oxfam Australia (www.oxfam.org.au)

Oxfam Brasil (www.oxfam.org.br)

Oxfam Canadá (www.oxfam.ca)

Oxfam en Bélgica (www.oxfamsol.be)

Oxfam Francia (www.oxfamfrance.org)

Oxfam GB (www.oxfam.org.uk)

Oxfam Hong Kong (www.oxfam.org.hk)

Oxfam IBIS (Dinamarca) (<https://oxfamibis.dk/>)

Oxfam India (www.oxfamindia.org)

Oxfam Intermón (www.oxfamintermon.org)

Oxfam Irlanda (www.oxfamireland.org)

Oxfam Italia (www.oxfamitalia.org)

Oxfam México (www.oxfammexico.org)

Oxfam Nueva Zelanda (www.oxfam.org.nz)

Oxfam Novib (www.oxfamnovib.nl)

Oxfam Quebec (www.oxfam.qc.ca)

Oxfam Sudáfrica (www.oxfam.org.za)

Miembro observador: KEDV (www.kedv.org).

WWW.OXFAM.ORG





OXFAM